Revista Senderos Pedagógicos

El Viaje de Quijote. Una Travesía Hacia La Emancipación[1]

The Quixote's Journey: A Voyage Toward Emancipation

Autores:
Eduar Alberto Martínez Muentes[2]
ORCID: https://orcid.org/0009-0001-7405-2052
Diego Alejandro Muñoz Gaviria[3]
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0480-9723
Recibido: 28/03/2025
Aprobado: 22/05/2025
Publicado: 00/00/0000

Resumen
El viaje de Quijote como travesía hacia la emancipación implica reconocer en la obra cervantina la presencia de una rebelión antropológica. El ser humano puede liberarse de las cadenas que le oprimen cuando reconoce en sí mismo las fuerzas para su emancipación. La pregunta antropológica gana pedagógica y políticamente en cuanto se asume como tarea constante. Lo épico y heroico en esta obra consiste en la defensa de la posibilidad de transformación de sí a partir del encuentro y diálogo con los otros, en un tipo de relación donde sólo es posible llegar a ser en comunión. El gesto heroico de Quijote

[1] Artículo de reflexión. Este trabajo hace parte de los desarrollos investigativos de la tesis doctoral en pedagogía titulada: "**Recorrido hacia la emancipación en la rebelión antropológica de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha*".**

[2] Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, Universidad de Antioquia - Medellín; Filólogo Hispanista, Universidad de Antioquia - Medellín; Magister en TIC para la Educación, Universidad de Investigación y Desarrollo - Bucaramanga. emuentes85@yahoo.es

[3] Sociólogo, Universidad de San Buenaventura - Medellín; Especialista en Criminología, Universidad de San Buenaventura - Medellín; Magíster en Psicología, Universidad de San Buenaventura - Medellín; Magister en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana; Doctor en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. diegomudante@gmail.com

Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

PREPRINT

consiste en la exhortación a la emancipación a partir de la praxis narrada en sus viajes.

Palabras clave:
Viaje, emancipación, antropología, antiépico, epimeleia, paideia, héroe.

Abstract
He Journey of Quixote as a Path to Emancipation: An Anthropological Rebellion in Cervantes' Work Don Quixote's journey as a path to emancipation entails recognizing the presence of an anthropological rebellion within Cervantes' work. Human beings can free themselves from the chains that oppress them when they acknowledge within themselves the forces necessary for their own emancipation. The anthropological question gains pedagogical and political significance when it is embraced as a continuous task. The epic and heroic dimension of this work lies in its defense of the possibility of self-transformation through encounters and dialogue with others—within a type of relationship where one can only truly become oneself in communion with others. Quixote's heroic gesture consists in his exhortation to emancipation, conveyed through the praxis narrated in his travels.

Keywords:
Journey, emancipation, anthropology, anti-epic, epimeleia, paideia, hero.

1. Introducción

El viaje, entendido no sólo como un desplazamiento físico sino también como un tránsito espiritual y existencial, implica un ejercicio catárquico donde el individuo se percata de que la búsqueda de su autoformación no consiste en poner la mirada en algo externo, sino en el encuentro consigo mismo, estableciéndose una lucha interna desde donde el hombre debe transformarse y encontrar el sentido profundo de su estar en el mundo. Esta introspección, según Runge y Muñoz (2018) es "la responsabilidad que el ser humano tiene de hacer algo de sí" (P.27).

El viaje en *Don Quijote* no inicia siquiera en su primera salida, sino con todo el proceso de lectura de sus libros de caballería. A propósito, afirma Onfray (2022).

> El viaje empieza en una biblioteca. O en una librería, prosigue allí con esas razones que ya antes se esconden en el cuerpo. Al comienzo del nomadismo, por tanto, nos encontramos con el sedentarismo de las estanterías y de las salas de lectura, incluso del domicilio en el que se acumulan las obras, los atlas, las novelas, los poemas y todos los libros que, de cerca o de lejos, contribuyen a la formulación, a la realización, a la concretización de la elección de un destino. (P.29).

Fue aquí, en su biblioteca, leyendo libros de caballería, donde Alonso Quijano tuvo la idea de salir y recorrer un camino, pues todo ejercicio de lectura supone un viaje al interior del sujeto, siendo aquí donde Quijano se da cuenta que debe viajar y convertirse en un caballero andante y

PREPRINT

llevar una lucha con todas las estructuras de poder que suponen una opresión para el sujeto, y así llegar, como lo menciona (Cervantes, 2005), en boca de su caballero a "defender doncellas, amparar las viudas y socorrer a los huérfanos y menesterosos" (P.51-I).

Por lo anterior, este texto procura evidenciar en la obra *El Quijote* la presencia de un tipo de viaje que gana hondura pedagógica y política como emancipación. Para ello se proponen los siguientes temas: en primer lugar, como gesto pedagógico, se identifica en la obra su propuesta antropológica, que en tanto antropología en movimiento, una suerte de peregrinación al interior de sí, será denominada antropologización. En segundo lugar, se resalta del libro sus implicaciones críticas a las épicas de caballería, de allí entender el viaje narrado como antiépico. En tercer lugar, se reconoce en el texto una propuesta de cuidado y transformación de sí que vincula con las preguntas pedagógicas en torno a la formación y políticas de la emancipación desde la recuperación de la epimeleia. En cuarto lugar, se evidencia en la obra la presencia de una paideia socrática que puede ayudar a comprender su concepción del viaje, del ser humano y de su transformación en términos comunitarios y dialógicos. En quinto lugar, se problematizan las concepciones de héroe que alimentan la legitimación caballeresca del viejo régimen, resaltando en el libro sus propuestas heroicas ancladas en la defensa de los sufrientes. Por último, se enuncian algunas conclusiones que permiten seguir ahondando en el tema.

2. Antropologización en *El Quijote*

Esta lectura que realiza Quijote, la cual le permite observar que es posible trascender los límites establecidos del individuo, plantea en el fondo una pugna con el ideal antropológico de la épica medieval, el cual se configura como un arquetipo del hombre excepcional, que busca ganar batallas y ser reconocido como un héroe por la sociedad. La idea de Quijote va en una corriente distinta, porque es esa misma lectura la que le permite observar que la idea que se ha planteado del hombre puede ser distinta y que la estructuración de la heroicidad, no necesariamente tiene que estar anclada a imposiciones hegemónicas que determinen al sujeto, sino que esta tiene un carácter más existencial y emancipador, en el sentido de tomar responsabilidad de sí mismo y de hacer de su viaje un constante proceso de autoformación y transformación, sobre esto apuntan Runge y muñoz (2018)

> Este tipo de configuración de sí, parte de la reivindicación del poder que el sujeto despliega sobre su propia existencia, alejándose con esta tesis de las tendencias estructuralistas que sólo ven en el sujeto su sujetación a estructuras que lo determinan, y de individualismos que sólo perciben en el sujeto el despliegue sin condiciones de sus capacidades de agencia. (P. 28).

Lo anterior, se sitúa en el ámbito del ideal antropológico que emerge en la modernidad, donde se instaura Quijote, el cual va en contraposición al modelo caballeresco del viejo régimen.

PREPRINT

En contraste, lo que se propone desde Quijote o desde el nuevo régimen es la autoactividad, la autonomía y la capacidad del individuo para construir su propia vida y poder "salvarse" o "hallar la luz", lo cual, según (Runge, 2003) significa

> Orientarse por un ideal de formación (por un deber ser, por un modelo de perfección) que no se es y que, paradójicamente, no se puede alcanzar nunca, pero que de todas maneras, funciona como parámetro de enderezamiento y encausamiento de los sujetos (P. 224).

Vemos aquí cómo hay una especie de desdoblamiento en el proceso lector de Quijano, un salir de sí, para ser otro, es decir, un emprender la ruta desde la imaginación, puesto que es ésta, la imaginación, la que le permite a Quijote tener la facultad mental no sólo para crear su imagen caballeresca, sino para vislumbrar posibilidades en cuanto a la transformación de su realidad, lo cual, conlleva una función emancipadora del sujeto.

Aquí la lectura actúa como un proceso de transmutación, donde el sujeto explora los límites de su propia identidad. Al igual que Quijano, quien al sumergirse en los libros de caballería se transforma en Don Quijote, el viajero auténtico se despoja de sus ataduras para adentrarse en un mundo nuevo y desconocido, tal y como lo expone (Onfray, 2022)

> La lectura actúa como rito iniciático, revela una mística pagana. El aumento del deseo desemboca luego en un placer refinado, elegante y singular. La existencia de un erotismo del viaje supone la superación de una necesidad natural a fin de suscitar la ocasión de un júbilo artificial y cultural. Llegar a un lugar del que se ignora todo condena a la indigencia existencial. En el viaje, descubrimos solamente aquello de lo que somos portadores. El vacío del viajero fabrica la vacuidad del viaje; su riqueza produce su excelencia. (P.30)

El mismo Quijote afirma que realizar un viaje no tiene nada que ver con realizar una simple salida y tener una aventura, sino que es trasegar un camino donde se puede experimentar una transformación; así lo deja evidenciar cuando habla del matrimonio de Basilio y Quiteria, una pareja de enamorados que no podía casarse por el hecho de las diferencias sociales, pues Quiteria es una joven rica y Basilio un campesino, algo que para el contexto histórico de la obra sugería algo prácticamente imposible, al respecto menciona Don Quijote

> Quiere hacer uno un viaje largo, y si es prudente, antes de ponerse en camino busca alguna compañía segura y apacible con quien acompañarse; pues, ¿por qué no hará lo mesmo el que ha de caminar toda la vida, hasta el paradero de la muerte, y más si la compañía le ha de acompañar en la cama, en la mesa y en todas partes, como es la de la mujer con su marido? (P.128 II)

En otras palabras, lo que desea Quijote con su viaje, no solamente es conocer, sino luchar para transformar a la humanidad, tal y como lo menciona (Hincapié, 2023) "No es cosmopolita el que viaja mucho, sino el que es capaz de pensar y actuar en favor de la humanidad" (Párr. 4). A esto mismo se refiere Don Quijote cuando menciona

PREPRINT

> …que el que lee mucho y anda mucho, vee mucho y sabe mucho. Digo esto porque, ¿qué persuasión fuera bastante para persuadirme que hay monos en el mundo que adivinen, como lo he visto ahora por mis propios ojos?... (P.184-II)

Aquí queda representado el objetivo central del viaje de Quijote, pues se observa que hay una trascendencia existencial del sujeto que se convierte en una especie de peregrinación al interior de sí para poder encontrase y a partir de ahí construir su identidad e intentar reconciliar sus ideales con las limitaciones del mundo en el que le ha tocado vivir, para seguir en la búsqueda de ser otro; al respecto subraya (Runge, 2003) "la idea de autoformación presupone entonces el devenir de algo, abarca, por tanto técnicas de autocambio y momentos de "formación" de dejar de ser". (P. 226).

3. Viaje antiépico en *El Quijote*

En esta línea, es preciso mencionar que el viaje de Quijote no es el mismo que realiza un personaje como Odiseo, pues uno es épico y el otro es antiépico; si bien ambas partidas están marcadas por múltiples aventuras, sus significados y contextos diferencian radicalmente sus experiencias. En la Odisea, el viaje de Odiseo es un destino impuesto; primero, por la obligación hacia su rey, Agamenón, durante la guerra de Troya, y luego por su propio deseo de regresar a Ítaca, a su patria y familia. Este regreso es un deseo profundamente arraigado en la tradición griega, donde la nostalgia no solo es un anhelo personal, sino un elemento esencial de la identidad heroica y política.

Sin embargo, hay que resaltar que, este viaje de Odiseo también es un viaje que representa los valores burgueses; una odisea burguesa donde se presentan mecanismos de dominación y control. Inicialmente es un viaje de acumulación, puesto que es uno de los objetivos que se plantea el héroe para su regreso a su patria, no solamente debe llegar a su destino, sino llegar rico, demostrando su poder y su posición social, puesto que es la acumulación lo que establece su estabilidad dentro de la sociedad y su poder sobre los otros, tal y como posteriormente lo planteará (Marx, 2023) cuando señala que "La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital" (P. 94).

Por el contrario, el viaje de Quijote se desprende de estos valores burgueses de acumulación, puesto que el viaje del caballero andante se establece como un viaje de despojo y renuncia. Aquí lo importante no es lo que se lleva para el camino o con lo que va a llegar a su destino final, sino que dichas ganancias se configuran en el patrimonio inmaterial que queda de la experiencia. Dicho de otro modo, el viaje de Quijote no es un viaje que busque un destino fijo, como sí lo tiene Odiseo, su ruta, la de Quijote, lo que configura es la búsqueda de la libertad y la emancipación del hombre, por esto señala que

PREPRINT

> La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres. (P.411-II)

Este cautiverio que menciona el caballero andante, no significa otra cosa sino la desvinculación con el establecimiento hegemónico de que el individuo debe permanecer atado a una herencia otorgada por el primer y segundo estado (clero y monarquía), con lo cual se propone una rebelión antropológica con un sujeto autónomo que siempre puede ir más allá y caminar en búsqueda de lo imposible, no necesariamente para encontrarlo, sino para transformarse mientras se camina hacia ello.

Volviendo al contraste del viaje Quijotesco, en la metáfora del canto de las sirenas, se pone de manifiesto cómo el señor terrateniente, Odiseo, instrumentaliza a sus sirvientes y muestra la división social del trabajo, pues, mientras los marineros realizan un ejercicio manual, el señor, se dedica al placer y al goce estético, por lo tanto se hace atar al mástil para disfrutar del canto de las sirenas, es decir, el burgués no puede permitir que el trabajo se convierta en una fuente de realización personal, donde los trabajadores puedan tener un acercamiento al goce estético y a mantener una experiencia subjetiva del placer, lo que conlleva al individuo a permanecer en un estado de alienación y a perpetuar una dinámica de dominación que no permite observar el mundo como una posibilidad, así lo mencionan (Adorno y Horkheimer, 2000)

> Odiseo, el señor terrateniente, que hace trabajar a los demás para sí. Él oye, pero impotente, atado al mástil de la nave, y cuanto más fuerte resulta la seducción más fuertemente se hace atar, lo mismo que más tarde también los burgueses se negarán la felicidad con tanta mayor tenacidad cuanto más se les acerca al incrementarse su poder. Lo que ha oído no tiene consecuencias para él; sólo puede hacer señas con la cabeza para que lo desaten, pero ya es demasiado tarde: sus compañeros, que no oyen nada, conocen sólo el peligro del canto y no su belleza, y lo dejan atado al mástil para salvarlo y salvarse con él. Reproducen con su propia vida la vida del opresor, que ya no puede salir de su papel social. (P. 87)

Este viaje de Odiseo influye en su transformación como individuo, pero aquí hay una diferencia con el caballero andante y es que Odiseo es un rey, es un sujeto que políticamente pertenece a las altas esferas sociales, pero en su búsqueda de realización individual, siempre quiere aventurarse, conocer y demostrar su astucia frente a los obstáculos que surgen en su camino, es decir, la aventura en Odiseo es condición *sine qua non* para la vida del hombre.

Es tan importante el viaje para los griegos clásicos, que la misma Penélope, esposa de Odiseo y madre de Telémaco, le exige a éste que emprenda el viaje y busque noticias de su padre. En el fondo lo que quiere Penélope no es sólo las noticias sobre su esposo, sino que su hijo inicie a formarse como lo exigen las leyes de su patria. Viajar para él es formarse políticamente, es decir, en este personaje hay asomos de una emancipación como *emancipatio*, de la cual, Runge y Muñoz (2018) señalan que "*La emancipatio* asume políticamente la emancipación como un poder de

PREPRINT

liberación jurídico y natural por fuera del sujeto, siendo por ello la decisión unilateral de un poder político externo que condiciona la existencia del ser humano." (P. 471).

En este sentido, Telémaco se acerca a la *emancipatio* porque esto significa una búsqueda de liberación que en la Grecia clásica se circunscribía en un deber político del noble. Telémaco debe viajar y demostrar que ya es un hombre, sólo así podrá hacerse conocer de los otros reyes a la vez que busca a su padre, o sea, si bien este viaje lo transforma, pues a su regreso a Ítaca no es el mismo, el principio de su viaje es convertirse en hombre desde el punto de vista político.

Entonces, mientras que el viaje del griego es una odisea externa y una reafirmación de la identidad heroica dentro de un marco social y político establecido, el viaje de Quijote es una odisea interna, una exploración filosófica y crítica del yo y del mundo. Ambas travesías, sin embargo, comparten la esencia de la aventura como un proceso fundamental para la transformación y emancipación del individuo, cada una en su propio contexto histórico y cultural.

4. Epimeleia en *El Quijote*

El viaje de Quijote se muestra, a la manera foucaultiana, como una construcción del sujeto desde la *epimeleia,* es decir, una equivalencia, como lo señalan (Runge y Muñoz, 2018) "a una actitud general, a un determinado modo de enfrentarse al mundo, a un determinado modo de comportarse, de establecer relaciones con los otros." (P.34).

La óptica de Quijote es la no afirmación de todo aquello que se impone de manera sacra y que busca hacer del hombre un sujeto enajenado de su propia humanidad, sin permitirle abrir experiencias que posibiliten la indagación y reflexión por sí mismo, lo que deja entrever que en esa oposición al sistema, lo que aparece es una construcción de sí como un individuo crítico y reflexivo, es decir, que el cuidado de sí, su *epimeleia,* no supone un acto individualista, sino que se presenta en la conexión que tiene con el mundo y desde allí provoca el encuentro y la confrontación consigo mismo, sin llegar a la supresión del otro y de lo otro, como lo subrayan (Runge y Muñoz, 2018) "Lo ético y lo político se asumen como el compromiso del sujeto establece con los otros, así ser sujeto ético y político será gobernarse a sí y a los otros" (P.35).

Siguiendo esta línea, vemos entonces dos tipos de hombre y a su vez, dos tipos de formación en cuanto a la *Epimeleia*. Por un lado, Odiseo es el tipo de hombre homérico, que se forma en valores guerreros y heroicos para alcanzar la plenitud, en él, la facultad de vencer y de lograr la *Areté* en el sentido virtuoso y de la excelencia guerrera homérica, es la forma de ocuparse de *Sí*. Su autoconocimiento está dado por la hazaña de poder vencer en cada aventura, es más, su subjetividad está representada por el reconocimiento del otro, por eso, en la batalla con Polifemo, luego de decir que su nombre era "Nadie", tiene la necesidad de hacerle saber al cíclope que su nombre verdadero es Odiseo.

PREPRINT

Por su parte, Quijote es la representación de la *Epimeleia* socrática, la cual no se limita a un autoconocimiento superficial, sino a la construcción individual que el sujeto hace de sí, a través de una auto reflexión crítica de sus experiencias y de su actuar en el mundo. Así, el cuidado de uno mismo, la *Epimeleia* en clave Foucaultiana, se puede establecer en Quijote porque el caballero se aleja de las estructuras hegemónicas que lo invitan constantemente a seguir un patrón.

Esto no sucede en el viaje homérico, puesto que aquí el gobierno de otros funciona de manera literal y taxativa. El héroe gobierna sobre sus esclavos por simple jerarquía y se anteponen los valores aristócratas, donde el otro, el menesteroso o el esclavo, no puede llegar a ser más, simplemente porque existe un sistema que lo define y lo subyuga al poder de un otro superior. Por el contrario, Quijote, visto como un héroe más socrático y que propone un viaje diferente, que no pone el lente hacia lo externo, sino hacia lo interno, aboga por una relación consigo mismo, desde donde se genere una inquietud y un cuidado de sí, lo cual permite realizar ciertos distanciamientos con su época y el sistema en que le ha tocado vivir para posibilitar la apertura de otras opciones de vida y según Foucault, conocer la verdad.

Sobre la verdad, apunta (Foucault, 1994)

> La verdad no le es concedida al sujeto de pleno derecho, sino que por el contrario el sujeto debe, para acceder a la verdad, transformarse a sí mismo en algo distinto. El propio ser del sujeto está por tanto en juego ya que el precio de la verdad es la conversión del sujeto. (P.38)

Esta búsqueda de la verdad se convierte en un desafío a la concepción que tradicionalmente se ha tenido sobre este concepto, puesto que aquí lo que se pretende es poder constituir una transformación de la subjetividad y a partir de allí crear nuevas perspectivas para entender el mundo.

Tiene entonces la *Epimeleia* un sentido de espiritualidad, porque el cuidado de sí no se refiere específicamente a algo corpóreo, sino a la relación ontológica del sujeto en pro de acercarse a la verdad. Aquí el único acercamiento profundo que Quijote puede establecer en cuanto a lo verdadero, es su propuesta de posibilitar el camino de los sujetos para hacerle frente a la instauración de valores hegemónicos establecidos por el primer y segundo estado, es decir, la verdad quijotesca funciona como una denuncia o como lo mencionan (Runge y Muñoz, 2018) "una insurrección ontológica" (P.36), a estos poderes que gobiernan a los otros desde visiones coercitivas y que los reducen sólo a la figura de *animal laborans.*

5. Paideia en *El Quijote*

Ya se ha mencionado el sentido de *epimeleia* que aparece en Quijote como cuidado de sí mismo, esto enfocado al análisis que de este concepto realiza Foucault. Sin embargo, en este sentido de mostrar a Quijote más como un hombre socrático que homérico, es preciso señalar que dentro del

PREPRINT

viaje que realiza el caballero andante, aparece también la *paideia* socrática y su principal relación se muestra en la propuesta de constituir un nuevo hombre.

En Quijote hay un desprendimiento de la idea homérica, en la cual, la virtud y la *areté* se conseguían en la lid, esta era una virtud guerrera que se configuraba a través de la fuerza y de las armas, es decir, esta *areté* el individuo la adquiría en el exterior, como por ejemplo Aquileo, cuyo único fin era ser reconocido como un gran guerrero para que su nombre permaneciera en la historia, al igual que Odiseo, quien en su viaje, quería cometer hazañas cada vez que su barco atracara, con el objetivo también de mostrarse como un hombre virtuoso en las artes de la guerra.

Aquí es donde vira el concepto de *paideia* desde la posición socrática y se menciona en este trabajo que en Quijote, actuando desde un contexto diferente, se vislumbra esta propuesta socrática. Como se menciona arriba, tanto Sócrates como Quijote, se desprenden de la visión formativa del individuo que hegemónicamente se había implantado y proponen una diferente, en la que ubican los valores espirituales antes que los corporales. Con esto se construye un pensamiento revolucionario donde emerge la pregunta por el hombre en su ser y una formación ya no del cuerpo o del guerrero, sino del espíritu; a propósito, menciona (Jaeger, 2001)

> Surgió así una gimnasia del pensamiento que pronto tuvo tantos partidarios y admiradores como la del cuerpo y que no tardó en ser reconocida como lo que ésta venía siendo ya desde antiguo: como una nueva forma de la paideia. (P.46)

Lo que señala Jaeger, es que la *paideia* socrática formuló cambios y en vez de seguir centrándose en el exterior del sujeto se dirigió al interior del hombre. Aquí ya la lucha no es contra troyanos, lotófagos o cíclopes, el combate que propone esta nueva visión es consigo mismo, a través del cual pueda surgir el conocimiento de sí para poder transformarse en otro hombre.

Esta idea de transformación del individuo la tiene muy clara Don Quijote desde el inicio de su aventura. Inicialmente deja de ser Alonso Quijano para convertirse en un caballero andante como los que leía en sus libros de caballería, no obstante, luego de su bautizo como caballero en una venta, donde lo golpean hasta dejarlo muy mal herido, decide regresar a su casa y en ese camino se encuentra con un vecino suyo que lo recoge y luego de un rato lo reconoce y le dice que su nombre es Alonso Quijano, a lo que el ya bautizado caballero responde

> …yo sé quién soy, respondió Don Quijote, y sé que puedo ser, no sólo los que he dicho, sino todos los doce Pares de Francia, y aún todos los nueve de la fama, pues a todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno de por sí hicieron, se aventajarán las mías. (P.22-I)

En realidad, lo que aquí menciona el caballero es que si él se lo propusiera con voluntad pudiera ser cualquier hombre. Esto demuestra que hay una conciencia del sujeto, lo que significa que él no se creía en sí un caballero andante, pero sabe y cree que puede llegar a serlo. Esta conciencia es fundamental para su proyecto de transformación, puesto que, al ser consciente de sus deseos y capacidades, puede tomar decisiones autónomas y actuar de acuerdo con sus propios

PREPRINT

valores, esto, en palabras de (Jaeger, 2001) se puede denominar *enkratia,* que es el concepto socrático que

> No constituye una virtud especial, sino, como acertadamente dice Jenofonte, la "base de todas las virtudes", pues, equivale a emancipar a la razón de la tiranía de la naturaleza animal del hombre y a estabilizar el imperio legal del espíritu sobre los instintos. Y como lo espiritual es para Sócrates el verdadero yo del hombre, podemos traducir el concepto de *enkratia*, sin poner en él ninguna nota nueva, por el giro inspirado en él de "dominio de sí mismo". (P.68)

Esta apuesta socrática de proponer una nueva *paideia* se presenta como un acto revolucionario en la *polis* griega, puesto que, lo que está planteando Sócrates es la exposición del individuo como entidad que puede ser más que un cuerpo formado y dotado para las artes guerreras. Sócrates afirma que él no es educador de los hombres porque entiende que la educación se refiere a una exhortación en la cual el sujeto es el que decide educarse y formarse en la búsqueda profunda de su propia existencia. Es esta la tesis de su *paideia* y sobre esto comenta (Jaeger, 2001)

> La verdadera esencia de la educación consiste en poner al hombre en condiciones de alcanzar la verdadera meta de su vida. Se identifica con la aspiración socrática al conocimiento del bien, con la frónesis. (P.87)

Tiene eco lo anterior en la figura de Don Quijote, pues su método parece el mismo que utiliza Sócrates con sus discípulos, interpelar al otro a través de un diálogo, en el cual no se transmiten conocimientos, sino que a través de sus razonamientos se asoma un proceso de autodescubrimiento e invita o exhorta a su interlocutor para que reflexione y busque su propia verdad, sobre la cual, señala Quijote, que un buen caballero debe ser “Mantenedor de la verdad aunque le cueste la vida el defenderla” (P.119-II). Al igual que Sócrates, Don Quijote no se presenta como un depositario absoluto de la verdad, sino como su buscador incansable.

6. El héroe en *El Quijote*

El viaje Quijote no es necesariamente la búsqueda del éxito o de la victoria del héroe tradicional, donde lo que se desea es vencer en cada aventura y regresar triunfante a la patria, para demostrar vigor y fortaleza y así ser reconocido como un héroe por una comunidad. Aquí podemos encontrar los ejemplos de Odiseo o El Cid Campeador. El viaje del caballero de la triste figura, es un encuentro con la derrota, lo que lo configura como un antihéroe. En este sentido, Nietzche (2005) señala que

> El bienestar, tal como vosotros lo entendéis - ¡eso no es, desde luego, una meta, eso a nosotros nos parece un final! Un estado que enseguida vuelve ridículo y despreciable al hombre, - ¡que hace desear el ocaso de éste! La disciplina del sufrimiento, del gran

PREPRINT

> sufrimiento - ¿no sabéis que únicamente esa disciplina es la que ha creado hasta ahora todas las elevaciones del hombre? (P.183).

Lo que está planteando Quijote es un acto revolucionario en el sentido de invertir el modelo heroico tradicional. Él sabe que es así porque tiene el ejemplo de todas las historias que ha leído sobre nobles caballeros, entre ellos su referente principal *Amadís de Gaula.* Quijote, entonces, lo que está llevando a cabo es una crítica al parodiar y burlarse de este modelo heroico impuesto por la sociedad de su época.

Esto se asemeja al planteamiento de Luciano en *Historias verdaderas,* donde lo único que es verdad es que está mintiendo y así él mismo lo confirma. "contamos mentiras de todos los colores de modo convincente y verosímil, además cada historia apunta, no exenta de comicidad, a alguno de los antiguos poetas, historiadores y filósofos que escribieron muchos relatos prodigiosos y legendarios" (P.51).

Lo que están planteando Luciano Y Cervantes, es que no existe una figura heroica en el sentido de cometer grandes hazañas de una manera constante, con lo cual desenmascaran la falsedad que subyace en estas figuras e invitan a dudar de todo aquello que se quiere imponer como verdad.

Siguiendo esta línea, la figura de héroe que se ha construido y que se ha impuesto en la sociedad no se puede permitir la derrota. Antes de eso prefiere morir en el campo de batalla, puesto que su viaje nunca puede ser en vano y su regreso debe estar atravesado por la gloria y la fortuna. Quijote no, sale tres veces y regresa derrotado las mismas tres, pero siempre con la convicción de que el verdadero héroe es aquel que enfrenta con valor la derrota y el sufrimiento y se mantiene de pie junto a su dignidad.

Es en el fracaso, entonces, donde el hombre forma su carácter; Quijote nunca gana una sola batalla y así se lo recuerda Sancho

> …sólo sé que después que somos caballeros andantes, o vuestra merced lo es (que yo no hay para qué me cuenten en tan honroso número) jamás hemos vencido batalla alguna, si no fue la del vizcaíno, y aún de aquella salió vuestra merced con media oreja y media celada menos; que después acá todo ha sido palos y más palos, puñadas y más puñadas… (P.92-I)

Lo que menciona Sancho contradice todo lo que fantasea Quijote en cuanto a ser un valeroso caballero, él mismo menciona que hay varios caminos que un sujeto puede seguir, el de las armas y el de las letras, por lo que señala que él pertenece a las armas

> Dos caminos hay, hijas, por donde pueden ir los hombres a llegar a ser ricos y honrados: el uno es el de las letras; otro, el de las armas. Yo tengo más armas que letras, y nací, según me inclino a las armas, debajo de la influencia del planeta Marte… (P.39-II)

PREPRINT

Nada más alejado de la realidad, porque en las armas no tiene talento alguno, pues, como se menciona, en ningún caso sale vencedor de las luchas a las que se enfrenta; los molinos, la venta donde es bautizado, los galeotes, los cabreros, el encuentro con el león y finalmente el caballero de la blanca luna. Todos estos encuentros son derrotas fijas, sus verdaderas batallas van en otra dirección y es aquí donde gana, en la travesía a través de la palabra. A Quijote sólo le sirven sus armas como excusa para poder emprender su viaje, de otra manera le hubiese sido imposible cualquiera de sus salidas.

Conclusiones

La derrota o el fracaso es el elemento constante en el viaje de Quijote. Con esta metáfora del viaje, Cervantes no sólo está proponiendo una nueva configuración del héroe, sino que además, está señalando que el fracaso es parte constitutiva de la vida del hombre, que es lo común en la vida de los seres humanos y que el éxito es simplemente algo circunstancial, que aparece de vez en cuando de forma relativa. Sin embargo, en el fracaso, nos muestra Quijote, también puede presentarse la emancipación del sujeto, con lo cual, se plantean dos asuntos, por un lado una rebelión antropológica y por otro, una revolución en la constitución del arte de la novela, al respecto subraya Kundera (2005)

> Los personajes novelescos no piden que se les admire por sus virtudes. Piden que se les comprenda, lo cual es algo totalmente distinto. Los héroes de epopeya vencen o, si son vencidos, conservan hasta el último suspiro su grandeza. Don Quijote ha sido vencido. Y sin grandeza alguna. Porque, de golpe, todo queda claro: la vida humana como tal es una derrota. Lo único que nos queda ante esta irremediable derrota que llamamos vida es intentar comprenderla. Ésta es la razón de ser del arte de la novela. (P.125)

Vemos entonces, que Quijote al aventurarse a lo desconocido nos está mostrando otras posibilidades de heroicidad, las cuales no radican en vencer, sino en la capacidad de los individuos de enfrentar la incertidumbre y el sufrimiento. La sociedad, desde la época cervantina, nos impone un modelo de éxito basado en la competencia, la victoria y el reconocimiento, lo que lleva a internalizar la idea de que el valor de una persona sólo es medible a partir de sus logros; Quijote niega esta doctrina y es lo que le permite encontrar su propia verdad, pues, este modelo mencionado ignora la complejidad de la experiencia humana y la riqueza que se puede hallar en la derrota o el fracaso.

En conclusión, la emancipación se hace evidente en *El Quijote* en la manera en que se comprende y propone el viaje. Un viaje que antropologiza al disponer un itinerario en el que el sujeto se deforma constantemente, reconociéndose ontológica e históricamente desde la dignidad del estar siendo. Un viaje que descompone en el aire y profana la figura heroica del guerrero aristocrático, para evidenciar existencialmente al héroe que se enfrenta consigo mismo para superarse desgarrando cualquier atisbo de opresión. Un viaje que exige un conocerse, cuidarse o

PREPRINT

transformarse con mayor radicalidad, es decir, llegando hasta la base de sus relaciones. Un viaje que enuncia una manera de hacernos humanos en diálogo y comunión, donde educarse, formarse, existenciarse implica un encuentro con el otro. Por último, un viaje que compromete ética y políticamente con la emancipación de los oprimidos y las oprimidas, con la claridad de que no es posible llegar a ser si no somos parte de la vida y de la generalidad de la especie humana.

Referencias

Adorno, T y Horkheimer, M. *Dialéctica de la ilustración.* Trotta.

De Cervantes, M. (2005). *Don Quijote de La Mancha.* Asociación de Academias de la Lengua Española.

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto.* La Piqueta.

Hincapié, A. (2023). *La educación desde las fuentes judías.* Al poniente. https://alponiente.com/la-educacion-desde-las-fuentes-judias/

Jaeger, W. (2001). *Paideia: Los ideales de la cultura griega.* Fondo de cultura económica México.

Kundera, M. (2005). *El telón: Ensayo en siete partes.* Tusquets Editores.

Luciano. (2022). *Historias verdaderas.* Gredos.

Marx, K. y Engels, F. (2023) *Manifiesto Comunista.* Siglo XXI Editores.

Nietzche, F. (2005). *Más allá del bien y del mal.* Alianza Editorial.

Onfray, M. (2022). *Teoría del viaje.* Taurus.

Runge, A. (2003). *Foucault o de la revaloración del maestro como condición de la relación pedagógica y como modelo de formación. Una mirada pedagógica a la hermenéutica del sujeto.* Revista Educación y Pedagogía *15*(37), 219-232

Runge, A y Muñoz, D. (2018) *Acercamiento histórico, político y pedagógico al concepto de emancipación.* Kavilando 10(21), 470-480.

Runge, A y Muñoz, D. (2018) *Ocuparse de sí (Epimeleia) como autoformación (Selbst Bildung).* Kénosis 6 (10), 23-40

PREPRINT